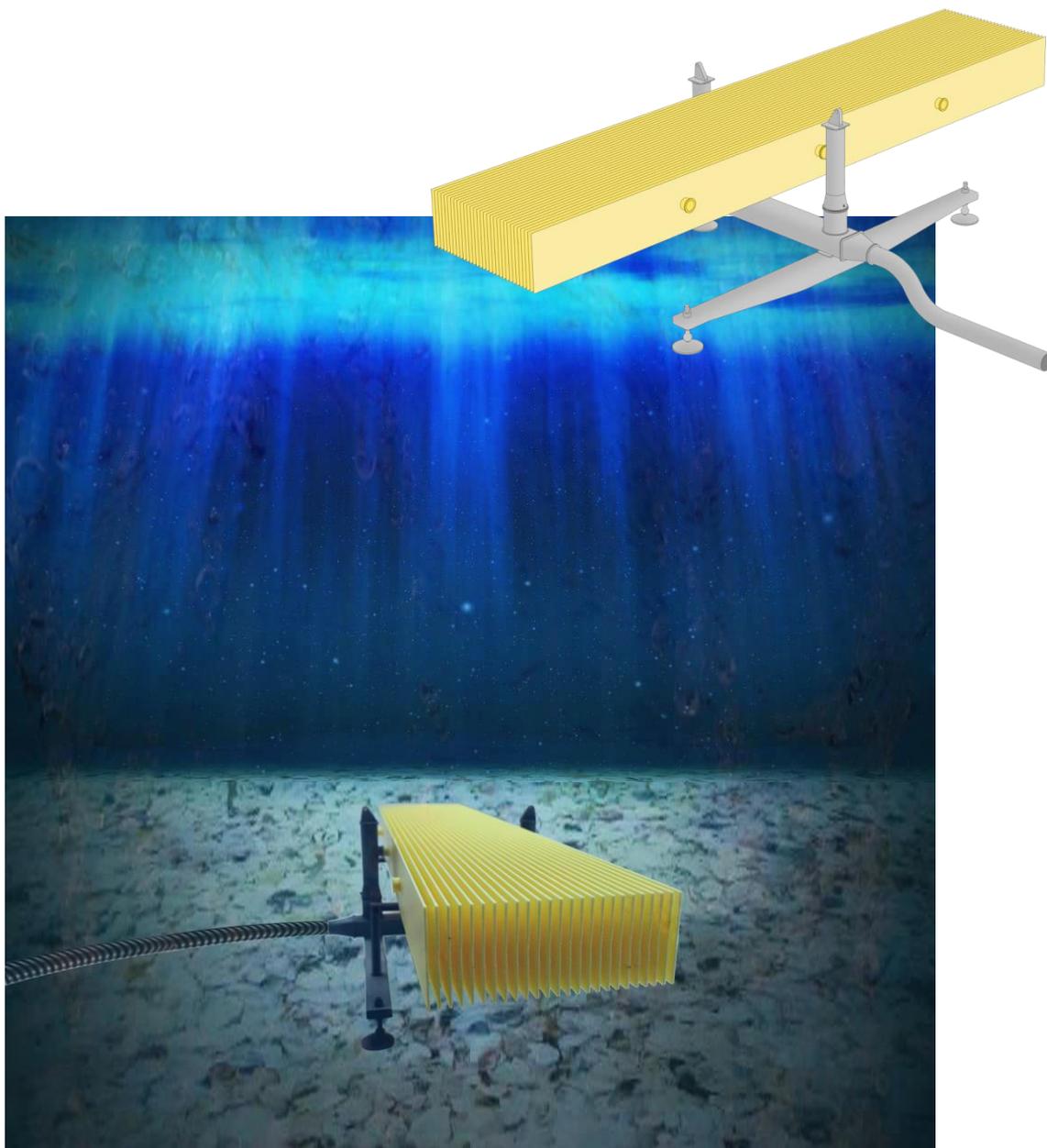


Informe sobre los recursos de agua disponible en el planeta Tierra y su distribución

ABRIL 2019



DESALACION SUBMARINA

Capacidad 40 Hm³/año

5.000 m³/h



La presencia del agua

La Tierra contiene unos 1.386 millones de kilómetros cúbicos de agua: La cantidad de agua que contiene nuestro planeta no ha disminuido ni aumentado en los últimos 2.000 millones de años.

El agua cubre el 71 % de la superficie de la corteza terrestre. En los océanos se concentra el 96,5 % del agua total.

El agua dulce en glaciares, casquetes polares y depósitos subterráneos supone el 3,46 %; y el 0,04 % se reparte en lagos, humedad del suelo, atmósfera, embalses, ríos y seres vivos.

Las precipitaciones totales en tierra firme son de unos 119.000 km³ anuales (agua evaporada que viene del mar); de los cuales 45.000 km³ se vierten de nuevo al mar a través de ríos y el resto 74.000 km³ se evaporan en tierra anualmente.

El consumo humano, se nutre de este 0,04% de agua dulce continental. Y solo el 0,007% del agua existente en el planeta Tierra es potable; porcentaje que se reduce cada día por efecto de la contaminación.

El consumo

Actualmente un 40% de los seres humanos cuentan con problemas de escasez de agua, y se estima que para el año 2.025 esto afectará al 66% de la población mundial asentada en países de África y Asia Occidental.

De los 6.000 millones de personas del planeta, más de 1.100 millones de ellas en carecen de acceso directo a fuentes de agua potable, por lo que viven en condiciones de estrés hídrico.

El consumo humano de agua en un territorio desarrollado de Europa, es del orden de 150-200 litros por persona y día; y de 750-1.000 litros por persona y día en Estados Unidos.



En regiones menos desarrolladas el consumo de agua por persona y día es inferior a 25 litros por habitante y día, debido a su escasez endémica en esas regiones.

En 2025 unos 2.000 millones de personas vivirán en regiones del planeta donde la escasez de agua será absoluta y los recursos hídricos por persona estarán por debajo de los 50 litros por habitante y día, cantidad de agua que necesita una persona para llevar una vida sana e higiénica.

El consumo humano de agua se reparte en doméstico, industrial y agrícola; y actualmente y en términos medios, el 65% se destina a la agricultura, el 25% a la industria y el 10 % al doméstico.

En 2050 el consumo de agua habrá aumentado un 44% para satisfacer las demandas industriales y domésticas.

La falta de agua potable, causa la muerte de 4.500 niños por día, en su mayoría en países en desarrollo. Y anualmente, 3,5 millones de personas mueren debido a enfermedades relacionadas con la calidad del agua. El 98% de esas muertes se producen en los países en vías de desarrollo.

La producción

Reducir la escasez de agua en el mundo, es uno de los objetivos de Organizaciones Internacionales y de muchos países y gobiernos.

El 90% del agua usada en países en vía de desarrollo vuelve a los ríos sin ningún tipo de tratamiento; lo que se traduce en una mayor contaminación y menor disponibilidad de agua dulce.

Se estima que la cantidad global de agua dulce disponible está disminuyendo, también debido al "cambio climático", responsable del retroceso de los glaciares y de la reducción del caudal de ríos, lagos y estanques.

Los acuíferos, tradicionalmente sobreexplotados, tampoco se recargan suficientemente, incluso ya padecen el efecto de la contaminación provocando su inutilidad.



Para evitar una crisis mundial del agua, los agricultores tendrán que esforzarse enormemente en mejorar la eficiencia en el uso del agua y aumentar la productividad para satisfacer las crecientes demandas de alimentos. A la vez que la industria y las ciudades deberán aplicar maneras de utilizar el agua de manera más eficiente.

En este escenario y a medio y largo plazo, no va a ser suficiente el agua dulce disponible del planeta, para satisfacer las necesidades de la población. Considerando además que debemos respetar el caudal ecológico de ríos, lagos y estanques, para mantener la calidad de sus ecosistemas y su preservación para las generaciones venideras.

Esto nos empuja inexorablemente a producir industrialmente el agua de consumo humano, para satisfacer el continuo incremento en sus diferentes usos (agrícola, industrial y doméstico), y regulando su calidad para ser más eficientes en el proceso. De igual forma que aprendimos a producir industrialmente los alimentos y la energía, que junto al agua son los elementos básicos del desarrollo y evolución de nuestra especie.

El agua de los océanos, que supone el 96,5 % del total del agua existente en el planeta, está disponible para todo ello, si sabemos actuar aplicando el conocimiento y la tecnología, al igual que la "madre naturaleza" ha sabido actuar en los últimos 2.000 millones de años.

Fermín Cerezo, Biólogo